

## Llamamiento abierto a la participación para responder a la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas

*Este llamamiento es promovido por los pueblos y organizaciones que participan dentro del Mecanismo de la Sociedad Civil y Pueblos Indígenas para las relaciones con el CSA (Octubre 2020)*

Este llamamiento es una invitación abierta a unirse a un proceso de creación de estrategias conjuntas en torno a cuestiones esenciales para la vida y el bienestar de nuestros pueblos y nuestras comunidades: alimentación, salud, naturaleza, soberanía de los pueblos, y justicia económica, social, de género y climática. Es un llamamiento convocado por los pueblos indígenas, los movimientos sociales y las organizaciones de base de productoras y productores de alimentos en pequeña escala, campesinas y campesinos y personas que se dedican a la agricultura familiar, pastoras y pastores, pescadoras y pescadores artesanales, trabajadoras y trabajadores agrícolas y alimentarios, personas sin tierra, mujeres, jóvenes, consumidoras y consumidores, poblaciones urbanas que padecen inseguridad alimentaria y otras organizaciones de la sociedad civil que llevan décadas luchando por proteger la soberanía alimentaria y por defender a los alimentos como un derecho humano fundamental. En la coyuntura actual se hace aún más urgente la necesidad de transformar radicalmente los sistemas alimentarios insalubres, injustos e insostenibles en sistemas alimentarios conformados en torno a la agroecología y los derechos humanos y de los pueblos. El Secretario General de las Naciones Unidas convocó una Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios (*UN Food Systems Summit - FSS*), aunque su génesis, su marco político y su gobernanza no corresponden al proceso político multilateral basado en los derechos, legítimo e inclusivo que sería requerido para justificar dicho nombre. Estas preocupaciones han sido articuladas y expresadas en [una carta formal firmada conjuntamente por varios cientos de organizaciones](#). Si bien aparenta abordar los desafíos que los sistemas alimentarios insostenibles plantean al clima y a la biodiversidad, la Cumbre puede, en cambio, promover la creciente apropiación empresarial de la intersección entre la formulación de políticas alimentarias y climáticas e impulsar los intereses empresariales y el capital financiero. Esta Cumbre está estructural y sistémicamente ligada a las estrategias empresariales bien articuladas para negar derechos, apropiarse recursos y capturar espacios democráticos los cuales los pueblos indígenas, los movimientos sociales, los sindicatos y las campañas han estado combatiendo en todo el mundo.

El presente llamamiento invita a otros movimientos, redes y organizaciones, ya sea directamente preocupadas por la alimentación y sus varias dimensiones, o bien, comprometidas con todos los dominios interrelacionados de nuestras vidas, a juntar fuerzas en un proceso colectivo para desafiar a la Cumbre. Creemos que es importante organizarnos por nuestra cuenta y de forma independiente a la Cumbre y crear nuestro espacio autónomo para profundizar en nuestros análisis, articular nuestras propuestas y movilizarnos para nuestras soluciones.

Si su red/organización está dispuesta a unirse a este proceso de creación de convergencia y de movimiento, por favor exprese su interés a través del siguiente [enlace](#). Si desease alguna información adicional a la hora de valorar su participación, no dude en contactarnos escribiendo a la dirección de correo electrónico siguiente: [call4actionfss@gmail.com](mailto:call4actionfss@gmail.com).

### ¿Cuáles son los problemas a los que nos enfrentamos?

El número de personas hambrientas y desnutridas está aumentando en todo el mundo. La crisis del COVID-19 ha puesto de manifiesto cómo los sistemas alimentarios industriales y cada vez más globalizados están contribuyendo significativamente a la destrucción ecológica y a la aparición de enfermedades zoonóticas, además de aumentar la vulnerabilidad a las infecciones debidas a la

insalubridad de los alimentos y los entornos de vida. En algunos países, las medidas gubernamentales para contener la pandemia están provocando una pérdida sin precedentes de medios de vida y empleos para los pescadores, los pueblos indígenas, los trabajadores de todos los sistemas alimentarios, los migrantes, los campesinos y los pastores, lo que afecta a los consumidores de la clase obrera y pesa de manera desproporcionada sobre las mujeres. La pandemia del COVID-19 ha demostrado al mundo entero la profundidad de las desigualdades estructurales, la discriminación, la explotación, el racismo y el sexismo que prevalecen en nuestras sociedades.

A pesar de que cada vez se reconoce más que los sistemas alimentarios industriales están fallando en muchos frentes, las empresas agroindustriales y alimentarias están tratando de mantener el control. Por un lado, están cooptando nuestro lenguaje: el Foro Económico Mundial también está pidiendo una transformación de los sistemas alimentarios, mientras que la FSS se presenta como una "cumbre de los pueblos". Por otro lado, están desplegando la digitalización, la inteligencia artificial y otras tecnologías de la información y la comunicación para promover una nueva ola de acaparamiento de recursos, extracción de riqueza y explotación laboral; y para reestructurar los sistemas alimentarios hacia una mayor concentración de poder y cadenas de valor aún más globalizadas. A este respecto, es importante señalar que estos desafíos estructurales y los intentos de captura empresarial no son exclusivos del ámbito alimentario, sino que se caracterizan igualmente en los ámbitos de la salud, el medio ambiente, el clima y la energía, los servicios sociales, la gobernanza económica y muchos más. Sin embargo, muchos movimientos han enfrentado desafíos aparentemente diferentes, pero en realidad comunes de manera fragmentada. Este proceso podría ofrecer una oportunidad para conectar algunas de nuestras luchas.

### **¿Quién lanza este llamamiento?**

Este llamamiento abierto es lanzado por organizaciones de los más afectados por el hambre, la malnutrición y la destrucción ecológica: pueblos indígenas, trabajadoras y trabajadores, personas sin tierra, pescadoras y pescadores, campesinas y campesinos y personas que se dedican a la agricultura familiar, pastoras y pastores, personas que sufren inseguridad alimentaria en las ciudades, consumidores y consumidoras, y jóvenes y mujeres de estos sectores. Las pequeñas productoras y los pequeños productores de alimentos organizados en el Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria (CIP) han venido afirmando sus derechos a organizarse de manera autónoma y a hablar por sí mismos desde que presentaron su visión de la soberanía alimentaria en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996. La democratización de la elaboración de políticas alimentarias y el fortalecimiento de la soberanía alimentaria son elementos centrales de esta visión y dieron forma a la reforma del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) de las Naciones Unidas en 2009. El CSA, la principal plataforma internacional e intergubernamental inclusiva en materia de seguridad alimentaria y nutrición con un mandato claro de lograr la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada, reconoció los principios de auto-organización y autonomía de las organizaciones de la sociedad civil. Sobre esa base, se estableció oficialmente el Mecanismo de la Sociedad Civil y los Pueblos Indígenas (MSC) para las relaciones con el CSA. El MCS da prioridad a las organizaciones y movimientos de los más afectados por la inseguridad alimentaria y la malnutrición y reconoce que las productoras y los productores de alimentos en pequeña escala son los que más contribuyen a la seguridad alimentaria y la nutrición en todo el mundo. Respeto el pluralismo, la autonomía, la diversidad y la auto-organización y se esfuerza por garantizar el equilibrio de los grupos de edad, los géneros, los sectores y las regiones. Los pueblos y las organizaciones que participan en el MSC están lanzando este llamamiento.

### **¿Cuál es nuestra visión para transformar los sistemas alimentarios industriales?**

Después de más de 20 años de trabajo colectivo, los iniciadores de este llamamiento han desarrollado una visión para transformar radicalmente los sistemas alimentarios industriales, que les invitamos a reforzar y enriquecer aún más.

### *La alimentación como un derecho fundamental en lugar de una mercancía*

La comida es la expresión de valores, culturas, relaciones sociales y ecológicas, y la autodeterminación de la comunidad. El acto de alimentarse a sí mismo y a los demás encarna nuestra soberanía y autonomía. Al alimentarnos y comer con nuestra familia, amigos y comunidad, reafirmamos nuestras identidades culturales, la interdependencia con la naturaleza, el control de nuestro curso de vida y la dignidad humana. La comida no es una mercancía sino un derecho humano, intrínsecamente ligado a todos los derechos humanos y a muchas dimensiones de nuestras vidas.

### *La soberanía alimentaria*

La visión de la soberanía alimentaria afirma los derechos de los pueblos, las naciones y los Estados a definir sus propios sistemas alimentarios, agrícolas, ganaderos y pesqueros, y a elaborar políticas sobre la forma en que se producen, distribuyen y consumen los alimentos a fin de proporcionar a todos alimentos diversos, asequibles, nutritivos, saludables y culturalmente apropiados. Hace hincapié en el control y la gestión democráticos de los recursos naturales y el desarrollo local, los métodos de producción ecológicamente racionales y sostenibles, y las políticas sociales y económicas.

### *Agroecología*

La soberanía alimentaria ofrece propuestas concretas para poner en práctica un cambio sistémico en todo el sistema alimentario. La más destacada de ellas es la agroecología. La agroecología es una forma de producir alimentos, una forma de vida, una ciencia y un movimiento de cambio que abarca las dimensiones socioeconómicas, sociopolíticas y biológicas/ecológicas y culturales. Se basa en principios que pueden ser similares en toda la diversidad de las comunidades y sus territorios, pero que se practican de muchas maneras diferentes, en función de las realidades y culturas locales, respetando siempre la naturaleza y los valores comunes y compartidos. Si bien la agroecología abarca los sistemas de producción ancestrales desarrollados durante milenios por las productoras y los productores y consumidoras y consumidores de alimentos en pequeña escala, es un concepto vivo que sigue evolucionando a medida que se adapta a las diversas realidades. Proporciona una comprensión holística de nuestro lugar en los ciclos naturales, y de cómo los sistemas alimentarios deben adaptarse y restaurar los sistemas bioculturales de los que dependen. La agroecología va mucho más allá de la producción agrícola para abarcar todo el sistema alimentario, y exige cambios de paradigma en múltiples frentes, entre ellos la investigación, la distribución, el consumo y la formulación de políticas.

### *Sistemas alimentarios*

La noción de sistemas alimentarios ofrece la oportunidad de un cambio de paradigma hacia un enfoque holístico y sistémico que vaya más allá del productivismo agrícola y reclame los sistemas alimentarios como bienes públicos que no pueden dejarse sólo a las soluciones basadas en el mercado: no sólo requieren la plena participación y soberanía de los pueblos, sino que también sitúan en el centro el bienestar de las personas y del planeta. Deben respetarse los derechos de todas las trabajadoras y todos los trabajadores de los sistemas alimentarios a un lugar de trabajo seguro, al agua potable y a un saneamiento y una vivienda decentes, a formar sindicatos y a negociar colectivamente, a la atención de la salud y a la protección de la seguridad social. Entendemos los sistemas alimentarios como redes de actores, recursos naturales, procesos y relaciones que participan en la recolección, la pesca, el cultivo, la caza, el pastoreo, el procesamiento, la distribución, la preparación (coccción, alimentación, cuidado), el consumo y la eliminación de los alimentos. Un enfoque holístico de los sistemas alimentarios se ocupa

de la forma en que estos procesos interactúan entre sí y de cómo los contextos ecológicos, sociales, culturales, políticos y económicos configuran y remodelan constantemente los sistemas alimentarios, reconociendo al mismo tiempo el papel particular del poder, el género y las relaciones generacionales. También reconoce la compleja interrelación de los sistemas alimentarios con otros sectores (salud, agricultura, medio ambiente, política, cultura) y sistemas (como los ecosistemas, los sistemas económicos, los sistemas socioculturales, los sistemas energéticos y los sistemas de salud). Por lo tanto, los sistemas alimentarios deben entenderse en su multidimensionalidad y circularidad, porque combinan y pueden servir a múltiples objetivos públicos, como la protección y regeneración de la naturaleza, la salud y el bienestar, la protección del trabajo y los medios de vida, la cultura y los conocimientos y las relaciones sociales.

### *Gobernanza de los sistemas alimentarios*

La transformación de los sistemas alimentarios no es posible sin transformar la gobernanza de los sistemas alimentarios. Esta transformación tiene que estar conformada por los siguientes principios, que son igualmente aplicables a otras esferas de gobernanza:

- Centralidad de los y las titulares de derechos humanos;
- Igualdad de género y derechos de la mujer;
- Autonomía, auto-gobernanza y autodeterminación de las comunidades locales, los movimientos sociales de base y sus organizaciones, y los pueblos indígenas;
- Fortalecimiento de las instituciones que conforman los sistemas alimentarios territoriales, en particular las instituciones consuetudinarias, las diferentes formas de autogobierno, las formas colectivas de gestión de tierras y territorios, las formas sociales de rendición de cuentas y la responsabilidad intergeneracional;
- Democratización de la adopción de decisiones, fortalecimiento de las instituciones públicas legítimas a todos los niveles, incluida la adopción de sólidas salvaguardias contra los conflictos de intereses y la captura corporativa;
- El arraigo de la gobernanza en el interés y el bienestar públicos y su liberación de los imperativos del crecimiento económico, la extracción de recursos y el poder del capital financiero y las empresas transnacionales;
- La primacía de los derechos humanos sobre el comercio, la inversión y las finanzas; y
- Fortalecimiento de las instituciones multilaterales regionales e internacionales responsables con mandatos basados en las obligaciones de derechos humanos.

### **Nuestra crítica a la Cumbre de Sistemas Alimentarios (FSS)**

Creemos que la Cumbre no se basa en el legado de las anteriores Cumbres Mundiales sobre la Alimentación, que dieron lugar a la creación de mecanismos innovadores, inclusivos y participativos de gobernanza mundial de la alimentación, como el CSA. La Cumbre de Sistemas Alimentarios sigue un fuerte enfoque de múltiples partes interesadas, que pone en pie de igualdad a los gobiernos, las empresas, otros actores del sector privado, las organizaciones filantrópicas, los científicos y las organizaciones no gubernamentales internacionales. Si bien los organizadores de la Cumbre de Sistemas Alimentarios pretenden crear una ilusión de inclusión, sigue sin estar claro quién controla la toma de decisiones y por qué procedimientos se toman las decisiones. En lo que respecta a la participación de los pueblos indígenas y las organizaciones de la sociedad civil, la secretaría de la Cumbre de Sistemas Alimentarios ha decidido deliberadamente no pasar por las plataformas existentes, sino seleccionar a dedo a los invitados a participar en el comité asesor, el grupo de promotores, los grupos de trabajo de la vía de acción y otros órganos, sin criterios claros y transparentes para su selección y sin tener en cuenta los principios bien establecidos de la libre determinación al definir la participación de la sociedad civil. El hecho de que la actual presidenta de la Alianza para una Revolución Verde en África (*Alliance for*

a *Green Revolution in Africa* - AGRA) esté dirigiendo el proceso de organización de la Cumbre presenta claros conflictos de intereses con respecto a los propósitos declarados del proceso. Así pues, la génesis, el marco político y los protagonistas de la Cumbre de Sistemas Alimentarios difícilmente podrían estar más alejados de nuestra comprensión colectiva de la forma de hacer avanzar un proceso político multilateral basado en los derechos humanos, legítimo e inclusivo que respete la autonomía y la auto-organización de los productores de alimentos en pequeña escala, la sociedad civil y los pueblos indígenas. Estas preocupaciones han sido articuladas y expresadas en [una carta colectiva firmada conjuntamente por casi 550 organizaciones](#), que sigue sin respuesta hasta hoy. Desde entonces, la Secretaría del FSS ha tratado de encubrir la narrativa de la iniciativa, manteniendo intactos sus elementos básicos. La composición recientemente anunciada del Comité Asesor y del Grupo Científico - con personas conocidas por ser los arquitectos y principales defensores de la 'modernización' y la industrialización de los alimentos, sin mencionar los varios casos que pueden presentar evidentes conflictos de intereses - muestra claramente que los defensores de la Cumbre de Sistemas Alimentarios están preocupados por el potencial transformador del marco de los sistemas alimentarios. Nos preocupa profundamente que su intención pueda ser la de utilizar el proceso de la Cumbre de Sistemas Alimentarios y la legitimidad del sistema multilateral de las Naciones Unidas para captar y distorsionar la noción de sistemas alimentarios a fin de afianzar aún más el statu quo existente y sus economías políticas profundamente arraigadas.

### **Nuestro camino para desafiar la Cumbre de Sistemas Alimentarios**

En este contexto, invitamos a otros movimientos, redes y organizaciones que se preocupan por la alimentación y sus múltiples conexiones con otros ámbitos esenciales de nuestras vidas, y que denuncian los esfuerzos de las empresas por socavar los derechos humanos, perturbar los territorios y las comunidades, y capturar espacios democráticos legítimos para los intereses privados, a que se unan a nosotros en la construcción de un proceso colectivo para desafiar a la Cumbre de Sistemas Alimentarios. Esperamos que otras organizaciones de pequeños productores de alimentos, movimientos sociales, movimientos feministas, movimientos de jóvenes, movimientos de justicia climática, sindicatos de comercio y de trabajadores, pueblos indígenas, organizaciones de migrantes, organizaciones de base y otras organizaciones de la sociedad civil quieran unirse a nosotros en esta lucha. La intención es crear una convergencia entre los esfuerzos centrados en responder a las amenazas que plantea la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios y otros procesos dirigidos a los espacios de política mundial que están igualmente amenazados por la captura de las empresas y los ataques destructivos del nacionalismo populista.

No existe un formato predeterminado para la gama de posibles acciones y esperamos imaginar juntos formas antiguas y nuevas de movilización, campaña y promoción. Somos muy conscientes de que la pandemia obligó a las organizaciones de base a dar prioridad al programa político local/nacional y que sigue siendo difícil reunirse y organizarse para grandes reuniones internacionales. Sin embargo, creemos que esto también podría brindarnos una buena oportunidad para descentralizar los esfuerzos de creación de campañas, lo que podría ayudarnos a llegar a más organizaciones, redes y movimientos.

Si bien este llamamiento permanecerá abierto a lo largo del tiempo para que otros puedan decidir unirse a nosotros en una etapa posterior, invitamos a que se hagan expresiones iniciales de interés antes del 28 de octubre. Una reunión de planificación virtual será organizada luego para principios de noviembre.

La posible hoja de ruta para futuras acciones, con un marco temporal que abarque los próximos 12 a 14 meses, debe ser conformada conjuntamente en nuestra planificación colectiva. Sin embargo, los primeros pasos podrían incluir la identificación de temas clave en torno a los cuales queremos estructurar nuestra conversación y la organización de una serie de diálogos en línea.